



Abril 3 de 2021

Señora Ruth Dreifuss

Presidenta de la Comisión Global de Política de Drogas
y demás integrantes

Reciban un saludo del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia.

Les compartimos las propuestas expresadas por la Dirección del ELN al Departamento de Estado, la Fiscalía Federal de los Estados Unidos (EEUU) y al Gobierno colombiano, en Carta Abierta del 9 de octubre de 2020.

* La política antinarcóticos de los EEUU y del Gobierno colombiano siguen fracasando, pues un fenómeno económico, social y cultural, solo podrá superarse con iniciativas políticas de la misma naturaleza, no con medidas policiales y nula atención a la realidad de los campesinos y sus comunidades o de los narcodependientes.

Cuando el Gobierno y los EEUU acusan al ELN de hacer parte activa del negocio están falseando la verdad, pero sobre todo encubren los verdaderos responsables y los problemas de fondo, lo que indica su falta de voluntad para adoptar salidas reales y efectivas.

En Colombia, el narcotráfico ha financiado los Ejércitos irregulares del paramilitarismo para adelantar la Guerra antisubversiva y se ha legalizado en todas las instituciones estatales generando una Narcorrepública.

* El ELN nada tiene que ver con el narcotráfico ni con ninguna fase de su cadena: no tenemos cultivos, laboratorios, cocinas, pistas, rutas ni exportaciones de cocaína; tampoco tenemos nada que ver con negocios de precursores químicos.

Esta es la política definida democráticamente en todos los Congresos Nacionales del ELN a lo largo de su historia; no hay nada que nos comprometa, porque nada de lo que se nos indica hacemos ni haremos.

Lo que sí es parte de nuestra política es cobrar un impuesto a los compradores, quienes se lucran del negocio en una actividad comercial que realizan en los territorios donde nuestras guerrillas ejercen control territorial; igual cobramos impuestos a las distintas actividades económicas, como lo hacen los Estados para financiarse.

Las fumigaciones con Glifosato y las erradicaciones forzadas de cultivos de uso ilícito solo producen desastres ambientales y sociales, que ya acumulan décadas de fracasos.

* EL ELN ha sido claro en plantear que:

I) Solo la legalización de las sustancias psicoactivas acabará con las ganancias extraordinarias del narcotráfico y su razón de ser.

II) Se necesita un pacto de responsabilidad compartida entre países productores y consumidores de narcóticos.

III) Los narcodependientes son enfermos que deben atender los Estados y no deben ser perseguidos como delincuentes.



IV) Los campesinos que trabajan en cultivos de uso ilícito deben tener planes alternativos de producción alimentaria o de materias primas industriales, financiados por los Estados para que puedan resolver su subsistencia sin recurrir a los cultivos de uso ilícito.

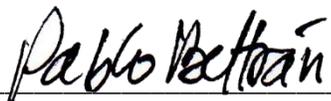
V) Además de perseguir los Carteles de los países que producen narcóticos, se debe perseguir los Carteles de distribución en los países industrializados consumidores; así mismo, a los Carteles de precursores químicos y de lavadores de los narcodineros en el sistema financiero internacional y en los paraísos fiscales.

* Ante la responsabilidad que nos asiste, proponemos:

1. Realizar un debate nacional e internacional donde se analice si lo que hace el ELN es distinto a lo que aquí expresamos.
2. Conformar una Comisión Internacional para que verifique sobre el terreno si el ELN tiene cultivos, laboratorios, infraestructuras o rutas para el narcotráfico, o si tiene negocios con precursores químicos usados en la producción de cocaína.
3. Invitar al Consejo de Seguridad de la ONU y a un emisario del Secretario General a participar en este debate y en la Comisión de Verificación.
4. Pactar un Cese el Fuego Bilateral y Temporal con el Gobierno Nacional, para enfrentar mejor el Covid-19, crear condiciones para realizar dicho debate y dar garantías a la Comisión Internacional propuesta.
5. Retomar las propuestas expuestas por el ELN con el propósito de llegar a un Acuerdo que supere el fenómeno del narcotráfico; que cuente con la participación de la comunidad internacional, las comunidades de las regiones que padecen este flagelo y los diversos sectores de la sociedad colombiana.

Pueden contar con el ELN para desarrollar soluciones alternativas que superen la fracasada Guerra contra las drogas.

Cordialmente,



Pablo Beltrán



Aureliano Carbonell

Delegación de Diálogos del ELN